De monstruos y prodigios

Siameses, de Ambroise Paré

Monocolo, hombre de un solo pie, citado por Plinio

Panotio (todo orejas), descrito por Cteris en siglo V

Por Rafael Álvarez Cordero

La presencia de alteraciones congénitas, como la descrita en uno de los artículos de este número, constituye para la medicina actual un acontecimiento explicable cuyo origen está perfectamente establecido al conocerse proceso que tiene un nuevo ser humano en su formación intrauterina y las alteraciones que se pueden producir en este periodo. Como se aprecia en dicho artículo, se hizo el diagnóstico correcto, se instauró el tratamiento adecuado y el bebé se encuentra en perfecto estado de salud.

Pero para nuestros antepasados, el nacimiento de un ser extraño, llamado "monstruo" –fuera humano o animal–, provocaba miedo, incluso terror, y se consideraba presagio de sucesos catastróficos, al tiempo que se afirmaba que era la consecuencia de malas obras de los seres humanos y, por tanto, un castigo divino.

Historiadores de todas las épocas, Plinio, Marco Polo, Liceti, Cesio y otros más, hicieron descripciones por demás fantásticas de seres deformes, atendiendo a las descripciones de quienes atestiguaban haberlos visto; evidentemente, en ausencia de documentación real o fotográfica, las descripciones eran enriquecidas por la fantasía y así se habla de los "monocolos", individuos con un solo pie gigantesco; los "panoclos", cuyos pabellones auriculares llegaban a los pies; los "cinocéfalos", humanos con cabeza de perro, etcétera. Posteriormente, Ambrosio Paré en el siglo XVI hizo una colección de imágenes de monstruos y trató de darles una explicación, ya que llegó a analizar a varias decenas de alteraciones congénitas, algunas casi inverosímiles[1].

Aunque la fantasía está presente en todo momento, hoy se sabe que lo único que requiere un bebé con una malformación es una adecuada atención médica o quirúrgica.

Y ahora lo que nos sorprende no es la existencia de un ser humano con una alteración congénita, sino los hombres y mujeres con súper poderes que surgieron en los cómics desde el siglo pasado y hoy viajan por el espacio y el tiempo desafiando todas las leyes de la física, lo que comprueba una vez más que el ser humano siempre buscará lo maravilloso, lo insólito, lo excepcional, aunque, como decía Goya "los sueños de la razón producen monstruos". ●

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

1. Paré A. Des Monstres et Prodiges. Chicago: University of Chicago Press, 1982.

Monstruos, de Fortunio Liceti

Cíclope

El sueño de la razón produce monstruos (No. 43), de Francisco José de Goya